

Sin latencia no hay adolescencia.

There is not adolescence without latency.

Sofía Fernández Fuente¹

Resumen

¿Cuándo comienza la adolescencia? ¿Hay un tiempo para saber de la sexualidad? Si este saber se da en la infancia. ¿Cuáles son sus consecuencias? ¿Qué relación tiene este saber con lo que se nombra como alta erotización? Consentir ser objeto del deseo del Otro. ¿Qué tiene con la repetición y qué es lo que se repite? Estas son preguntas que se abordan a partir de una lectura de los textos freudianos y una interpretación a partir de conceptos lacanianos.

Palabras clave: Adolescencia, fijación, goce, infancia, latencia, repetición, sexualidad, síntoma, trauma.

¹ Psicoanalista, Magíster ciencias sociales, Docente Programa de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Institución Universitaria de Envigado. Medellín, Colombia, hoisis@hotmail.com

Abstract

When does adolescence start? Is there a time to know about sexuality? If this knowledge is given in childhood. What are its consequences? How do this knowledge relate with what they name as high-eroticism? Consent to be the object of desire of the other. What is with the repetition and what is repeated? These are questions that are addressed from a reading of Freud's texts and an interpretation from Lacanian concepts.

Key words: Adolescence, fixation, enjoyment, childhood, latency, repetition, sexuality, symptom, trauma.

En la ciudad de Medellín hay un grupo de instituciones que trabajan en convenio con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, atendiendo población de hombres y mujeres menores de 18 años, en alto riesgo social. Desde el discurso sociológico, éste es entendido como la conjugación de factores personales, familiares, sociales y culturales que inciden para que los niños, las niñas y adolescentes se involucren en actividades como el consumo de sustancias psicoactivas, la trasgresión a la ley civil que en muchos de los casos es a través de la vinculación a bandas, milicias, grupos paramilitares, satánicos y/o la prostitución. Son actividades en las que hay una gran tendencia a hacerse daño, dañar al semejante y a ser

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

excluidos de su contexto familiar y social. En estas instituciones periódicamente se hacen estudios de caso de un niño, una niña o adolescente que representa un enigma para la institución, por la manera de hacer vínculo social y por la posición que asume frente a las problemáticas por las cuales ingresa a un programa de protección. En este espacio se plantean estrategias de intervención.

En una de las presentaciones de caso, se hace referencia a una adolescente de 12 años, perteneciente a una familia que desde la teoría sistémica, es definida como disfuncional. La madre, si bien vive con ella, no la reconoce como su hija y es su abuela quien se hace cargo de ella. La joven desde su infancia ha vivido situaciones de acoso y abuso sexual. Ha estado en medio del maltrato corporal y verbal por parte de la madre. La abuela es quien trata de mediar en las dificultades de la relación madre-hija y el referente paterno es el abuelo, quien a la vez es el padre de la menor. La adolescente ha huido varias veces de la casa y según la abuela, aparece con dinero. En su contexto barrial ha venido adquiriendo la fama de dejarse tocar de los hombres por algunas monedas y estar relacionada con jóvenes vinculados a grupos por fuera de la ley civil. De toda esta descripción lo que más me llamó la atención fue el diagnóstico: "Adolescente con alto grado de erotización en relación con un saber a

destiempo de la sexualidad, consintiendo ser objeto de goce del Otro, lo que hace que esté en alto riesgo social”.

Este diagnóstico me permitió hacerme algunas preguntas: ¿Hay un tiempo para saber de la sexualidad? Si este saber se da en la infancia ¿cuáles son las consecuencias? ¿Qué relación tiene este saber con lo que nombran como alta erotización? Consentir ser objeto de goce del Otro ¿Qué relación tiene con la repetición y qué es lo que se repite? Estas preguntas me remitieron a buscar en los textos de Freud al estilo contemporáneo, en el CD, por palabras claves que inicialmente fueron sexualidad infantil, prostitución, repetición y como un significante remite a otro significante, la lista se aumento: latencia, fijación, trauma, perversión. Además recordé la ponencia de la psicoanalista Clara Cecilia Mesa “La inocencia: un nuevo síntoma del malestar contemporáneo” (2001) y la conferencia del psicoanalista Bernard Nominé “La adolescencia o la caída del ángel” (2001) Lo que sigue a continuación es lo que encontré y logré comprender.

La experiencia clínica conduce a Freud a proponer que la sexualidad del ser humano se divide en dos fases: la sexualidad infantil y adulta. Y entre éstas se localiza la latencia como fase intermedia, como un momento de amnesia, de discontinuidad y corte de la sexualidad infantil, en el que se levantan diques, al servicio de la represión. Estos son: el sentimiento de

vergüenza, el asco y la moral. Diques que tienen un efecto de modificación del destino pulsional, desviándola de su utilización sexual al oponerse al goce incestuoso, favoreciendo el ingreso del sujeto a la cultura. La latencia abre las puertas a la pubertad (llamada adolescencia en el discurso social), momento de vacilación subjetiva e incertidumbre que marcará la entrada a la vida adulta.

Esta propuesta freudiana permite la formulación de varias preguntas: ¿Cuáles son las características de la sexualidad infantil? ¿Cuáles las de la sexualidad adulta? ¿Cuál es la función de la latencia, en tanto discontinuidad localizada entre los dos momentos que Freud discierne en la sexualidad humana? Comprender la función lógica de la latencia, entendida como un momento de discontinuidad pero también como el instante en el que se localizan diques bien precisos al ejercicio de la sexualidad y en favor del ingreso del sujeto a la cultura, nos permitirá comprender las consecuencias que pueden presentarse cuando la latencia es interrumpida.

Iniciaremos diciendo que antes del siglo XX se consideraba que en el niño o la niña no estaba presente la sexualidad, en la medida que ésta era asociada a la genitalidad, al acto de la procreación. Esta concepción cambia radicalmente por los postulados freudianos, en los que se plantea que en el niño está presente la sexualidad, ya que en el acto de ingerir alimentos,

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

éste goza de una satisfacción sexual que después buscará repetir una y otra vez a través de la actividad del chupeteo. En la infancia se evidencia el empuje pulsional que fluye de varias fuentes del cuerpo, llamadas zonas erógenas que se satisfacen autoeróticamente. Es una satisfacción parcial que desconoce como finalidad la procreación. Sexualidad infantil llamada por Freud perversa polimorfa porque no tiene un objeto determinado, se satisface de varias formas, con rasgos y lugares del cuerpo que no tienen que ver con la genitalidad. Según Nominé, sexualidad que se presenta como un exceso en la que el niño goza pero no sabe para que le sirve eso. "Allí donde goza, no sabe" (Nominé, 2001).

En la sexualidad adulta, por el contrario, se da el encuentro con el Otro sexo y el saber sobre la procreación como uno de los propósitos del ejercicio sexual. Por la represión de la sexualidad infantil, la cual marca la entrada al periodo de latencia, el saber del goce es inconsciente. El sujeto adulto sabe del goce pero ha olvidado que gozó en la infancia (Nominé, 2001).

La sexualidad infantil va a sucumbir lentamente a la represión, para darle la entrada al sujeto en el período de la latencia que representa una necesaria distancia entre el goce de la infancia y el saber de la vida adulta.

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Sexualidad Infantil	Periodo de Latencia	Sexualidad del Adulto *
Goce	Olvido	Saber

Fuente: Modificado de la conferencia "La adolescencia o la caída del Angel", del psicoanalista Bernard Nominé. Gráficos a los cuales se le hicieron algunas modificaciones.

Algunas circunstancias pueden interrumpir este periodo, afectando negativamente al sujeto. Estas pueden ser, según Freud, por corrupción o por el encuentro con un seductor que trata al niño prematuramente como un objeto sexual, provocándole una gran impresión, al introducir una nueva forma de goce, un saber sobre la satisfacción de las zonas genitales; pero igualmente, esta interrupción también puede ser causada por la maduración precoz de los órganos genitales. Circunstancias internas o externas que provocan la emergencia de la sexualidad del adulto durante la infancia. Es así como la interrupción de la latencia, "pone en continuidad la sexualidad infantil con la adulta, esto es, una continuidad entre el goce y el saber" (Nominé, 2001), facilitando que el niño pueda quedar fijado a un goce perverso y que se instale en él una disposición a practicar todas las transgresiones posibles, al no encontrar muchas resistencias, porque no se han erigido aun los diques anímicos contra los excesos

33

Citación del artículo: Fernández Fuente, S. (2009). Sin latencia no hay adolescencia. *Revista Psicoespacios*, Vol. 3, N. 3. Pp. 27-40. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 15. 01. 2009
Arbitrado 18. 02.2009
Aprobado 15.03.2009

sexuales. Es decir, el joven gozará sin el menor asomo de vergüenza. Incluso podrá reivindicarlo.

“Causas internas y ocasiones externas son decisivas para la reaparición de la actividad sexual(..) De las causas internas hablaremos más adelante; las ocasiones externas contingentes cobran en esa época una importancia grande y duradera. En primer término se sitúa la influencia de la seducción, que trata prematuramente al niño como objeto sexual y, en circunstancias que no pueden menos que provocarle fuerte impresión, le enseña a conocer la satisfacción de las zonas genitales; secuela de ello es casi siempre la compulsión a renovarla por vía onanista. Semejante influencia puede provenir de adultos o de otros niños.. (...) Es instructivo que bajo la influencia de la seducción el niño pueda convertirse en un perverso polimorfo, siendo descaminado a practicar todas las transgresiones posibles. Esto demuestra que en su disposición trae consigo la aptitud para ello; tales transgresiones tropiezan con escasas resistencias porque, según sea la edad del niño, no se han erigido todavía o están en formación los diques anímicos contra los excesos sexuales: la vergüenza, el asco y la moral (Freud, 1978, p. 173).

De acuerdo a lo anterior, para Freud, la interrupción de la latencia puede alentar a un sujeto a repetir un goce prematuro y con ello a instalarlo en un goce perverso polimorfo. Nomine a su vez, nos plantea que en los niños y las niñas abandonados en la calle al servicio

34

Citación del artículo: Fernández Fuente, S. (2009). Sin latencia no hay adolescencia. *Revista Psicoespacios*, Vol. 3, N. 3. Pp. 27-40. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 15. 01. 2009
Arbitrado 18. 02.2009
Aprobado 1 5.03.2009

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

del goce, al no ser investidos narcisistamente por el Otro, NO HAY ADOLESCENCIA, porque se ha interrumpido el tiempo de discontinuidad entre la infancia y la vida adulta. Estos ya se han iniciado en un saber adulto, trayendo como consecuencia que "las niñas se vuelven prostitutas y los niños se arman, volviéndose asesinos al servicio de cualquiera" (Nominé, 2001, p. 37).

Situación común en países como el nuestro, en el que día a día se incrementa el abandono y el maltrato corporal y psicológico de los menores al ser ubicados como objeto de goce y no de deseo para sus padres, lo que ha favorecido al incrementando de menores en la calle, la mayoría de estos de sectores populares, involucrados en actividades de contravención e infracción de la ley civil y en prostitución.

No hay adolescencia, nos dice Nomime, porque el niño ya no lo es, así su edad diga otra cosa, ya que se da una continuidad entre el goce y el saber. El sujeto queda así a merced del goce del Otro, del cual él tendrá que separarse mediante un proceso de intervención especializado.

Sexualidad Infantil	Latencia	Sexualidad
Goce	Interrupción Fijación a un goce perverso	Saber

Fuente: Modificado de la conferencia "La adolescencia o la caída del Angel", del psicoanalista Bernard Nominé.

¿Qué significa que el niño queda fijado a un goce perverso polimorfo y a merced de ser objeto de goce del Otro? Para esclarecer esta situación fue necesario retomar el concepto de trauma el cual se encuentra en estrecha relación con el concepto de fijación y repetición.

El trauma es definido como el excedente de excitación sexual que sobrepasa al sujeto, produciendo un exceso de displacer. Son vivencias que si se dan prematuramente en la infancia, causándole al sujeto una gran impresión, van a tener un efecto de fijación de la pulsión a una forma de goce.

El exceso de displacer va a causar horror al sujeto no sólo por la irrupción del goce del Otro, sino también por el excedente de excitación, es decir por el goce propio. Son vivencias que al no ser entendidas por el sujeto y dominadas por medio de los recursos psíquicos de los

36

Citación del artículo: Fernández Fuente, S. (2009). Sin latencia no hay adolescencia. *Revista Psicoespacios*, Vol. 3, N. 3. Pp. 27-40. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 15. 01. 2009
Arbitrado 18. 02.2009
Aprobado 1 5.03.2009

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

que dispone, van a ser reprimidas. El sujeto no las recuerda, las ha olvidado, pero las reproduce como acción, las repite sin saber lo que hace a través de la formación de síntomas.

En este punto retomemos el caso que se planteó al inicio. La adolescente desde la infancia ha sido objeto de goce del Otro y ella, según su abuela, aparece con dinero al consentir ser tocada por los hombres. Es un acto compulsivo que no logra dejar de hacer, así la abuela la sanciona y la rechazan en su barrio. Ella sabe lo que hace, pero no tiene un saber del sentido de su acto. En éste se repite la fijación a un goce, en el que accede a ser objeto de goce del Otro.

Me sorprende dimensionar la importancia de la latencia y los efectos que puede traer para un sujeto cuando es interrumpida, poniendo en continuidad el goce y el saber, lo que trae como consecuencia que el sujeto no pase por la adolescencia. Y más aun me sorprende al pensar en las adolescentes que ejercen la prostitución. Desde esta perspectiva es posible decir que, así estas mujeres tengan la edad que diga que son adolescentes, desde el saber del goce en la infancia no lo son. Entonces sería impreciso decir prostitución de adolescentes. Hay que ir caso a caso. Lo que abre varias vías de investigación.

Para finalizar quisiera retomar nuevamente, el texto "La adolescencia o la caída del ángel" de Nomine. Él allí se pregunta por el lugar de la adolescencia y la sitúa entre la

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

latencia y el saber del adulto y nos dice que el sujeto está allí totalmente dividido, con mucho malestar, porque es aún un niño, pero con un saber de la sexualidad. Es un saber en relación con el retorno de la sexualidad infantil reprimida propiciada por el desasimiento respecto del padre al caer éste como ideal. Retorno en el que el sujeto se da cuenta que en la infancia fue “el objeto de goce del Otro, el juguete erótico para sus padres” (Nominé, 2001, p.42).

Darse cuenta de esto, le permite abandonar su posición de niño, para hacer el pasaje a asumirse como adulto. Pasaje a la vida adulta que no es fácil, porque implica desinvertir a sus padres como ideales y abandonar el autoerotismo propio de la sexualidad infantil, para ingresar al otro y contar con éste para ir por la vida. Lo llamativo es que en nuestra época, diría la época de la reivindicación de los derechos y el goce sin límite, este pasaje para algunos adolescentes, se viene prolongando, en tanto son sostenidos en una posición de dependencia con respecto a sus padres e iniciados cada vez más rápido en el saber sobre la sexualidad a través de los programas de educación sexual. Estos programas pretenden levantar el tabú de la sexualidad a través de la transmisión de conocimientos, con la intención de que el encuentro con el Otro sexo no sea un desencuentro y le permita vivir la sexualidad de una manera más responsable y sana. Queda como pregunta, ¿Cómo contribuye la transmisión de

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

conocimientos sobre la sexualidad a niños y niñas a la interrupción de la latencia, en tanto es un saber que les viene del Otro y no les permite a estos elaborar sus propias respuestas?

Luego de este recorrido por la teoría Freudiana sobre la sexualidad y los aportes de Nomine sobre la latencia y la adolescencia, podemos conjeturar que lo nombrado por las ciencias sociales como alto riesgo social, están en relación con la interrupción de la latencia, pero no olvidemos el uno por uno en los estudios de caso y para el diseño de las estrategias de intervención.

Referencias

Freud, S. (1907). *Tres ensayos de teoría sexual*. Tomo VII Buenos Aires: Amorrortu editores.

Freud, S. (1914). *Recordar, repetir y reelaborar*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Freud, S. (1914). *Sobre la psicología del colegial*. Madrid: Biblioteca nueva.

Freud, S. (1920). *Más allá del principio del placer*. Buenos Aires: Amorrortu ed.

Nominé, B. (2001). La adolescencia o la caída del ángel” En Revista *Marraio* editada por “Las Formaciones Clínicas del Campo Lacaniano de Río de Janeiro”, p. 41

Mesa, C. C. (2001). *La inocencia: un nuevo síntoma del malestar contemporáneo*.
Inédito.

Mesa, C. (2001). *Conferencia presentada en el seminario "De qué es responsable el menor"*. Seminario organizado por la Asociación de Foros del Campo Lacaniano de Medellín y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. ICBF, los días junio 1 y 2 del 2001 en Medellín – Colombia.